

Lo abierto, lo articulado

Entendemos el proyecto como una pieza fundamental del sistema de espacios abiertos de la universidad.

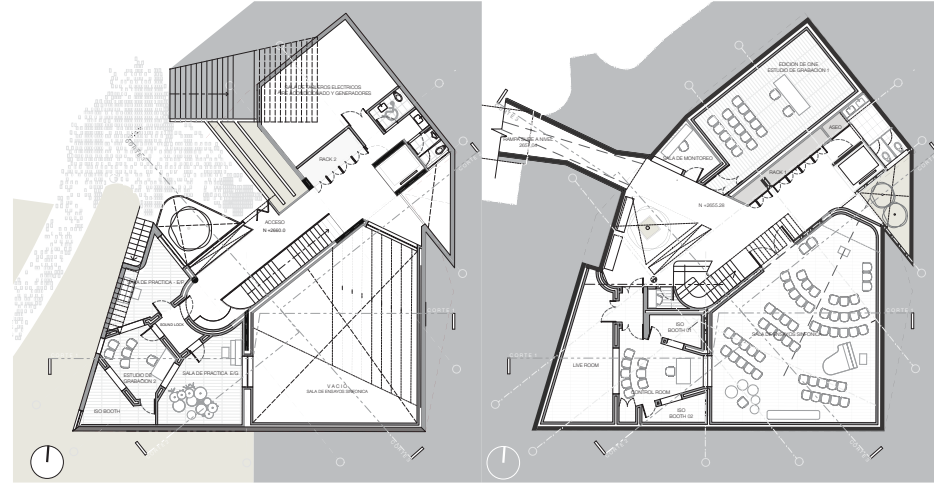
El campus es fruto de un desarrollo en el cuál, poco a poco, se han ido tejendo espacios y edificios que originalmente estaban inconexos. El resultado es un lugar de una gran riqueza, donde los edificios son solo una pieza más de un sistema en el que se integran caminos, rampas, gradonas, jardines, plazoletas, puentes, patios, etc. Las secuencias espaciales del campus son laberínticas y multidireccionales. Los caminos se intersecan y se articulan por detalles e iconos que permiten cambios de dirección, de nivel y de superficie. Las escaleras, las gradonas y las superficies inclinadas son los lugares donde históricamente se ha movido la comunidad de la universidad. Las prácticas del core de la universidad, gradas y huergas multivariantes se han realizado en estos espacios. Mediante este proyecto valoramos estas situaciones: colonias habituales, gradonas, e iconos que se integran de manera natural y a distintos niveles con el campus de la universidad.

El lugar de intervención es un punto idóneo para dar continuidad a caminos y espacios que se encuentran inconexos. Este es por ejemplo, el caso de la plazoleta de los vagones donde está el nuevo acceso al campus por su costado superior. En la propuesta reconocemos esta condición creando la granera apropiada a los espacios que desembocan en este lugar. Al contrario de lo que se pensó en un primer momento y la palabra oblicua comparten el prelo ob, que designa algo que se pone en frente, y siguiendo la línea del Edificio Lera, Camargo, la propuesta es la de un edificio, que se vive sin saberlo. No se trata de un edificio oblicuo de más, sino una intervención a la identificación de una construcción por sus límites y accesos, es un conjunto de espacios que se articulan entre sí y con el campus de manera fluida y continua. Es un edificio que prefiere haber estado siempre allí.



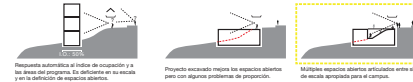
Planta de implantación

ESC 1:200



Planta alta N=2660 NP 0,00
ESC 1:100

Planta baja N=2655,28 NP -4,72
ESC 1:100



La escala

Una mirada a los distintos tipos de espacios abiertos del campus nos ayuda a identificar una importante diversidad de escalas entre ellos mismos. Caminos largos y caminos cortos, plazoletas grandes, medianas y pequeñas, áreas ajardinadas y jardines, son parte esencial de la riqueza del campus. En este contexto el proyecto encuentra su propia escala en el espacio definido por los edificios K, O, U, Y, C. Con un porcentaje importante del programa a nivel de sótano, la propuesta mantiene una escala baja y discreta en la que espacios abiertos a distintos niveles cobran mayor importancia y son parte del repertorio de los espacios abiertos que caracterizan a la universidad. Su escala permite valorar espacios exteriores a la zona de intervención como es el caso de la plazoleta de los vagones, que abre, con el puente descolocado y el edificio bajo, se abre hacia el paisaje del sur occidente de la ciudad.

Los pisos

Es posible leer la historia del campus con solo mirar sus pisos. El proceso discontinuo de crecimiento de la universidad ha dado lugar a un plano base con apariencia de una atractiva colcha de retazos. Adquiridos de distintas texturas y tamaños se encuentran con colores de rojo y de montaña, unas talladas por el agua misma y otras por la mano de un artesano. Las juntas de los adobes pueden bastar para identificar los momentos en este proceso. En una embocadura ricamente el cemento es dominante, en las más antiguas el mocho y la malla empiezan a ganar espacio. En la propuesta las juntas del adobe son las protagonistas. Se ganan su espacio y con el tiempo podrán ser invadidas por patios, mochos y mallas.



Lo accesible

En los últimos años la universidad ha hecho un esfuerzo notable para mejorar las condiciones de accesibilidad en el campus. Por su naturaleza, en una idera con pendientes muy pronunciadas, salvar las diferencias de altura es una tarea complicada. Y sin embargo, sin la necesidad de recurrir a rampas de gran volumen, los edificios se han venido conectando a distintos niveles, aprovechando ascensores y caminos con pendientes suaves. El campus es hoy accesible en un alto porcentaje, sin embargo sectores claves como el campus siguen siendo de difícil acceso.

La propuesta garantiza, sin recurrir a rampas voluminosas, accesibilidad desde la cota 2653mm (primer piso del Edificio O y Sotano 1 del Edificio C), hasta la cota 2669mm (segundo piso del bloque K). Estamos hablando de una que persona que entre a la universidad por su parte más baja, Edificio O, puede subir por ascensores, puentes y corredores hasta la plazoleta de los vagones, quedando aun paso de poder salir por la parte superior de la universidad a la Av. Circunvalar.

El camino empinado de El Bobo marca un límite, poco reconocido, entre el costado sur de la universidad (Matemáticas, Física, Derecho, Medicina) y el costado norte. El costado norte es accesible en una buena medida. Sin embargo el costado sur es todavía difícilmente en esta senda. Proponemos - de manera opcional - la construcción de un puente que permite conectar en la cota 2653mm (primer piso del Edificio O). De esta manera se logra establecer una conexión transversal y casi a nivel que va desde El Campito hasta el punto fijo del edificio de medicina y plazoleta de Derecho en el costado sur de la universidad.

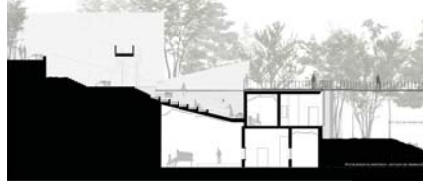


Fachada occidental



Fachada sur

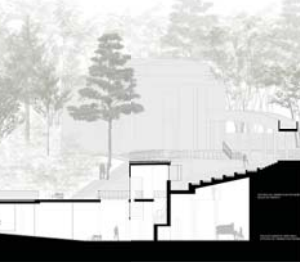
Item	Quantity	Unit Price	Total
...
TOTAL			...



Corte A ESC 1:200



Corte B ESC 1:200



Corte C ESC 1:200